

EL CUARTO RIESGO es darle al texto de los Estatutos, la misma importancia que el Instructivo del Instituto o al Instructivo de Semilleros de Vocaciones, al Calendario de actividades, a las Recomendaciones para iniciar el curso, a los temas de retiro, a las lecciones, etc. recordando nuevamente que todos ellos son **documentos BASE** y el **documento FUENTE** por excelencia, y único, son los Estatutos que nos marcan, nos transmiten quienes somos, porque somos lo que somos, cuál es nuestra misión, etc.

EL QUINTO RIESGO es que tomemos dos posturas **1)** quedarnos con lo anotado y no tomar en cuenta que la Obra avanza en distintas circunstancias y que hay temas que no están abordados y pues al no estar mencionados dichos temas se obra según el parecer del momento, del lugar y sobre todo de las personas con el riesgo de ir *(aún sin deseirlo o saberlo contra la esencia)* (**ne**: para resolver los asuntos no mencionados contamos con dos vías, 1) consultar a los superiores y 2) –que lleva su tiempo- haber abordado por su estudio profundo de no sólo los Estatutos sino de toda la Obra su Espiritualidad y así sabremos cómo proceder).

2) Los Estatutos *-hasta el momento dos ediciones-* se escribieron en el contexto de aquellos años (1992-2007) y al interpretarse literalmente como era en ese tiempo y no en las circunstancias actuales, ante las realidades actuales, podemos también decidir contra su esencia.

Por último, no tomar en cuenta, *-por el motivo que sea-* que los Estatutos se escribieron para interpretar el carisma de la Obra (**ne**: tal comprensión, la única completa y permanente, es la de Dios, nosotros la vamos comprendiendo por etapas, poco a poco, un ejemplo de ello es el ADN de la formación, las cuatro Notas, las cuatro Pastorales e incluso Semilleros de Vocaciones, que vamos con pasos lentos esperando la iluminación de Dios Espíritu Santo hacia donde desea que tendamos). Pero también los Estatutos se escribieron en esos años con la visión hacia el futuro, *(nuestro fundador fue un visionario, un adelantado a su tiempo)*. Si ahora se escribiera una tercera edición contendría la base de la primera y de la segunda edición, y se añadirían los nuevos conceptos.

En este punto los Estatutos, como se afirmó al inicio fueron escritos con todo el respeto y la devoción hacia el carisma impreso por el Espíritu Santo a nuestra Obra, por ende, adoración a la tercera Persona divina, al Padre y el Hijo; amor y devoción a la Iglesia, hiperdulía por la Virgen María, resumiéndolo en ser miembros vivos y operantes del Cuerpo místico de Cristo, por lo mismo, si estudiamos, entendemos o aplicamos los Estatutos como simples reglas o que permanecen en nuestro exterior, y no en el interior de nuestro corazón, de nuestra mente, de nuestra alma, de nuestro corazón, puede suceder como afirma San Pablo sobre las Escrituras, llegar a ser letra muerta (2 Co 3, 6).

DIDACTICA: CINCO RIESGOS AL LEER LOS ESTATUTOS

Lunes 19 enero curso formativo-lectivo 2025-2026

¿Podemos encontrarnos en una situación de riesgo al estudiar, leer o incluso profundizar los Estatutos?

Si lo hacemos de la manera correcta, siguiendo al principio de *lo bueno y lo mejor*, es bueno atender los Estatutos, pero es mejor hacerlo de la manera correcta, es decir, reflexiva y vivencial.

Haciendo un símil con las Escrituras Sagradas y lo que nos han transmitido distintos Padres de la Iglesia, deben leerse con el mismo espíritu con que se escribieron, o lo expresado en cuanto al Magisterio, tanto Ordinario como Extraordinario, el que los pastores son asistidos por el Espíritu Santo, y así deben de ser recibida tal instrucción por los fieles con ese mismo Espíritu y el espíritu adecuado.

EL PRIMER RIESGO: Los distintos numerales *-llamados estatutos, estatuto en lo individual, Estatutos en el conjunto-* son todos importantes, más, sin embargo, algunos de ellos contienen más la sustancia y la esencia de la Obra, pero se puede llegar a pensar que estamos leyendo un conjunto o un corpus de leyes o reglamentos en donde son todos importantes, algunos más, otros menos, pero en el fondo son más o menos iguales en cuanto al contenido o que hablan lo mismo.

EL SEGUNDO RIESGO es doble: tener presente en nuestra conciencia que la Coordinación general es la depositaria y guardiana del carisma, espiritualidad, misión, principios, objetivos y visión de la Obra, de cuidarlos y difundirlos.

1) Lo que nos puede llevar a no estudiarlos de manera personal (**ne**: tenemos la obligación y deber moral de profundizar en ellos) pues confiados tomemos la postura de esperar recibir y atender lo que Coordinación general transmite sobre ellos.

2) La segunda postura es que sea al revés, que los estudiemos, *-si ustedes gustan de manera profunda-* pero individual y/o en comunidad, de manera local, es decir, desligarse de lo general y entender y aplicar de manera local los Estatutos.

EL TERCER RIESGO -también es doble- 1) estudiarlos, ya sea en la clase, en Asamblea regional, Asamblea diocesana, en el segundo grado, etc., incluso un número o un párrafo en cada sesión, y hacerlo así de principio a final y quedarse con la idea de qué ya se conocen, ya se dominan y no es necesario volver a recibir o impartir formación sobre los Estatutos.

2) La segunda de ellas es que al estudiarlos dentro de las lecciones de segundo de la 10 a las 12, se crea que ya no es necesario *-corriendo el riesgo-* que en el cuarto grado, quinto, sexto, etc. ya se hayan olvidado de ellos, o al menos de lo principal.